

## **ROUSSEAU**

### **PRIMERA PARTE: La regla facil del vicario.**

#### **1. ¿Cómo interpretarías la frase del vicario: "yo no soy un gran filósofo, ni me preocupo de serlo?"**

La frase anterior puede interpretarse en dos sentidos. Por un lado, forma parte del perfil del vicario que Rousseau traza en el texto: un hombre sencillo, austero, desvinculado de los problemas típicamente ilustrados a propósito del conocimiento y la ciencia; un hombre que no duda declararse ignorante al respecto, pues no le interesan, no le conciernen en tanto que no pueden tener influencia alguna en su vida, donde entendemos por "influencia" lo que puede determinar nuestro discernimiento moral, nuestras convicciones en torno a lo justo y lo injusto. Por otro lado, el vicario revela aquí una inquietud filosófica fundamental de Rousseau: su desinterés por los asuntos teóricos va acompañado de una profunda preocupación por la praxis humana. Ya sabemos que Rousseau es un filósofo de orientación eminentemente práctica. Está más cerca de ser un moralista que de ser un metafísico. Hay una cierta ignorancia, en el sentido teórico que pueda tener este término, que quizá sea recomendable para extender los conocimientos sobre las costumbres, la vida correcta y la felicidad a todo aquel que sea capaz de consultar sinceramente su corazón. Cuando el vicario afirma que no es un filósofo ni pretende serlo nos advierte de un cierto rasgo asistemático del texto. De hecho, la Profesión de fe del vicario saboyano es más una confesión íntima que un sistema metafísico en el sentido tradicional de la expresión, es decir, un conjunto de juicios cuyo conocimiento nos proporciona algo así como la claridad absoluta, el auténtico saber, el verdadero conocimiento, etc. Si ésta es la tarea del filósofo, entonces es evidente que el vicario no puede ser considerado como tal.

#### **2- ¿Qué quiere decir que la conciencia se obstina en seguir el orden de la naturaleza contra todas las leyes de los hombres?**

Nuestros instintos, deseos, inclinaciones naturales, etc., tienen un peso tal en nuestra vida que la conciencia, que debemos entender como principio innato de justicia y virtud, no es demasiado severa al juzgar nuestras debilidades o flaquezas. Esto quiere decir que la conciencia suspende su actividad enjuiciadora cuando se trata de seguir los dictados del orden natural. Dicho coloquialmente: cuando la naturaleza nos reclama la conciencia "hace la vista gorda", "se va de paseo"; de pronto se convierte en una instancia más flexible y condescendiente, menos rigurosa. Pero, si nos detenemos en la noción de conciencia, ¿cómo iba a ser de otro modo? La conciencia, recordémoslo, está constituida en parte por ciertos sentimientos innatos directamente relacionados con la justicia y la virtud. Así que la conciencia es también algo natural, incluso una parte del orden natural. Y si la conciencia forma parte del orden natural, ¿cómo podría evitar seguir dicho orden? Las leyes o convenciones de los hombres, las normas que regulan la vida de un sacerdote que representa una religión positiva cualquiera, por ejemplo, tienen muy poca fuerza o escaso vigor frente a las demandas que impone la naturaleza y que la conciencia permite.

#### **3- Explica la diferencia entre la duda cartesiana y el estado de incertidumbre al que se refiere el vicario.**

En principio se refieren a ámbitos distintos del saber. La duda metódica no tiene cabida en las cuestiones prácticas porque no podemos dejar de actuar. De modo que Descartes suspende el juicio sólo en relación a los asuntos teóricos, es decir, cuestiones relativas al conocimiento y a la existencia, no a la moral y la acción. En cualquier caso no se trata de un escepticismo radical, puesto que la duda es sólo un paso necesario, un instrumento, para despojarnos de prejuicios y vicios en la adquisición de conocimientos. La duda debe superarse con el establecimiento de principios evidentes de validez universal. Para Descartes la duda metódica no es propia del ámbito práctico porque la evidencia no tiene lugar en el mismo. Este es el motivo por el que el sentido común o buen sentido, que no exige el mismo rigor que la intuición intelectual de la razón teórica, sea la guía de nuestras acciones y costumbres. Pese a carecer de tal certidumbre hemos de actuar como si la tuviésemos, pues no podemos permanecer irresolutos; la acción, la praxis, es ineludible. En cambio, Rousseau sí parece pensar en algo muy similar a la evidencia en relación al ámbito práctico. Esa evidencia está ligada al sentimiento del descubrimiento de la conciencia como guía universal de la acción. Se trata de una extensión del conocimiento y la evidencia al dominio moral que denominamos giro práctico del saber. La duda del vicario es, pues, de carácter vital, no una epojé o suspensión del juicio cartesiano, sino una incertidumbre radical en torno a las cosas que nos afectan. La duda cartesiana no atormenta al filósofo, en cambio, la duda existencial de Rousseau convierte la vida en una pesadilla. Así podemos entender que el vicario afirme que la duda sobre las cosas que nos importa conocer es un estado demasiado violento para el espíritu humano.

#### **4- ¿Por qué afirma el vicario que esos filósofos, o no existen o son los más desdichados de los hombres?**

En primer lugar deberíamos identificar a esos filósofos de los que habla el vicario. Se refiere a los ilustrados escépticos y a toda forma de escepticismo en general. En la pregunta anterior vimos que la duda existencial de Rousseau nos conmueve en lo más profundo, porque sobre las cosas que nos conciernen no es posible mantenerse en suspenso, es inevitable actuar, como ya reconociera Descartes, incluso no actuar es una forma determinada de acción. Así afirma el vicario que preferimos errar a no creer nada, pues nuestra forma de actuar, que aquí es nuestra voluntad respecto de la acción, nos define moralmente. Por eso el vicario afirma que tales hombres, los escépticos, no existen. Si así fuera se verían inmersos en una vorágine de incertidumbre, oscuridad y contradicción que haría imposible sus vidas. En definitiva, la duda sistemática no tiene cabida en la praxis.

#### **5- Explica la siguiente afirmación: habiendo nacido en una Iglesia que decide todo, que no permite ninguna duda, un solo punto que rechazase, me hacía rechazar todo lo demás.**

El vicario inicia el tema que ocupa la Profesión de fe. Para cualquier persona cultivada de la época ciertos preceptos o mandamientos, que para las distintas confesiones son de obligado cumplimiento, suponían auténticos absurdos cuando no contradicciones de la misma doctrina. Llegado cierto momento el creyente debe hacer una apuesta, que no es sino una cuestión de fe, precisamente porque en eso consiste ser creyente, fiel. Lo que parece querer subrayar el vicario con la afirmación de la pregunta es la dificultad ligada al asentimiento sincero a todos y cada uno de los preceptos y dogmas de una religión positiva cualquiera. Recordemos que la institución eclesiástica de la época no permite interpretar al creyente los textos pues fija su interpretación correcta, canónica; además hace hincapié en el cumplimiento estricto de exigencias tales como ir a misa, confesarse, no comer carne determinados días, etc. El vicario, en cambio, no considera estas exigencias como algo necesario para alcanzar la virtud e incluso rechaza algunas, lo que supuso su condena —la condena del texto y de Rousseau, se entiende— por las autoridades eclesiásticas de diversas confesiones. En definitiva, el dogmatismo extremo de las religiones positivas acaba revelándose contraproducente porque pretende convertir en verdades irrefutables ciertos juicios inasequibles a nuestra capacidad de conocimiento.

#### **6- ¿Por qué afirma el vicario la insuficiencia del espíritu humano? ¿Podemos conocerlo absolutamente todo?**

La idea de la limitación inherente a nuestro espíritu, su condición deficitaria, es uno de los fundamentos tanto del giro práctico como de la religión natural. No podemos aspirar a conocer —en el sentido teórico del término— ciertas cuestiones extremadamente oscuras que tanto los filósofos —entiéndase metafísicos tradicionales— como las distintas religiones positivas reclaman haber descubierto o resuelto definitivamente. Es obvio que no podemos conocerlo todo si nuestro conocimiento es tan limitado como afirma el vicario, debe haber cuestiones de existencia que necesariamente escapen a nuestra capacidad, excedan sus límites. Pero no es menos cierto que sí podemos conocer todo lo que nos concierne, es decir, lo que puede hacer de nosotros hombres justos o depravados. La limitación de nuestro espíritu no es un argumento convincente para obrar de modo injusto, porque eso consiste únicamente en contravenir la ley que la conciencia dicta. Una ley, en consecuencia, que nos es conocida. El giro práctico consiste en aceptar las deficiencias de nuestra capacidad así como en restarles importancia o valor. El hombre está dotado para obrar correctamente pese a todas sus limitaciones.

#### **8- Explica siguiendo el texto qué tipo de guía es la luz interior.**

Consultar la luz interior quiere decir preguntarse a uno mismo respecto de cuáles han sido nuestros verdaderos sentimientos en relación a nuestros actos. Se trata de un ejercicio introspectivo por medio del cual consultamos a nuestra conciencia a propósito de cuestiones diversas. El concepto de luz interior podría definirse como la capacidad innata de juzgar nuestros actos como correctos o incorrectos, justos o injustos. La luz interior es algo así como el fondo natural de buena fe que todos poseemos y que nos habla, se pronuncia acerca de nosotros mismos, de lo que hacemos. Nosotros mismos nos pronunciamos acerca de nosotros mismos. Pero cuando consultamos la luz interior desaparece el personaje que representamos en sociedad y aparece la persona que

somos. Si supiésemos mirar hacia dentro como corresponde siempre encontraríamos la respuesta adecuada a las cuestiones más acuciantes. La luz interior es, en consecuencia, un principio de discernimiento efectivo acerca de la praxis humana.

**9- ¿En qué consiste esa regla fácil que nos dispensa de los argumentos? Explica las diferencias fundamentales entre el método de Rousseau y la metodología cartesiana.**

La regla fácil que me dispensa de los argumentos consiste en el asentimiento sincero, en la sinceridad del corazón diría el vicario, a propósito de todas aquellas cosas que me interesan, es decir, los asuntos que constituyen mi entorno práctico. El método cartesiano se funda en cuatro reglas sencillas: la evidencia, el análisis, la síntesis y la enumeración. Estas reglas suponen una garantía del aumento gradual de nuestro conocimiento y toma como modelo la evidencia de la geometría). El propósito de la metodología cartesiana es encontrar una verdad firme, clara y distinta según Descartes, en la que asentar nuestro saber. El método cartesiano es un método apropiado para elaborar una teoría, con todo lo que ello implica. La regla fácil a la que se refiere Rousseau es algo así como la metodología de la razón práctica: se trata de escuchar la voz interior, la conciencia, que es la facultad que nos permite discernir lo correcto y lo incorrecto. ¿Cuál es la diferencia fundamental entre ambas perspectivas metodológicas? Es evidente que el objetivo de éstas es bien diferente. En Descartes el problema consiste en hallar la claridad absoluta, el verdadero saber, así como los fundamentos del conocimiento riguroso. En Rousseau la cuestión radica en otro aspecto: es el dominio moral el que nos preocupa, son las cosas que nos conciernen el auténtico objeto de una filosofía saneada.